

SIETE BREVES POEMAS SECULARES HISPANO - HEBREOS  
DE LOS SIGLOS X Y XI

POR

F. PÉREZ CASTRO

**R**ECUERDO que en mayo de 1972, con motivo del Homenaje a šelomó Ibn Gabirol celebrado en Málaga, el Prof. David Gonzalo Maeso me manifestó su complacencia por las traducciones que de este poeta presenté yo en mi discurso de clausura <sup>1</sup> y me expresó el gusto con que había oído mis versiones de los poemas del inmortal malagueño. Pienso por ello que, en este volumen de la MISCELANEA DE ESTUDIOS ARABES Y HEBRAICOS, cuya sección anual de *Filología Hebraica, Biblia y Judaísmo* ha dirigido el Prof. Gonzalo Maeso durante veinticinco años, y que en homenaje a su labor y abnegada entrega se publica hoy, puede serle grato al homenajeado este pequeño ramillete de traducciones castellanas de otros poemas seculares hispano-hebreos.

He elegido para esta ocasión siete breves composiciones poéticas de tres autores líricos judeo-españoles pertenecientes a la primera época de la gran poesía hebraico-española, que vivieron a caballo entre el siglo X y el siglo XI: Yosef Ibn Abitôr,

<sup>1</sup> *Seis conferencias en torno a Ibn Gabirol*. Málaga 1973, pp. 49-55.

Yiṣḥaq Ibn Khalfon y Šēmuel Ha-Nagid. Los dos primeros pertenecen más bien al siglo X, pues Ibn Abīṭōr murió después del año 1012, e Ibn Khalfon, nacido a mediados del siglo X, murió después del año 1020; en cambio Šēmuel Ha-Nagid está casi plenamente en el siglo XI pues nació en el 993 y murió en 1056. Y si me he inclinado por estos tempranos productos de la poesía hispano-hebrea ha sido para documentar una vez más el hecho, bien conocido por los especialistas, pero asombroso para el lector no versado en estos temas, del sorprendente grado de finura lírica y desarrollo alcanzado por los poetas judíos de España en una época en que todavía las literaturas romances de nuestra Península no habían nacido.

Como el lector puede comprobar, las traducciones que aquí ofrezco son versificadas. Me parece obligado decir dos palabras que justifiquen mi decisión de haberlo hecho así. Es bien sabido que actualmente no está de moda traducir los versos hebreos en forma versificada. Hubo un tiempo en que ocurrió todo lo contrario; esta actitud fue la imperante en las traducciones del siglo pasado y comienzos del presente. Piénsese, a modo de ejemplo claramente ilustrativo, en las brillantes versiones en verso que encontramos a cada paso en la gran antología que constituye la obra dirigida por Winter y Wuensche<sup>2</sup>. Pero esas versiones, por muy bellas que resulten, no reflejan la estructura de los versos hebreos traducidos; son poemas nuevos del traductor, con estructuras poéticas occidentales, compuestos sobre el contenido del poema hebreo, pero que ni de lejos se aproximan a su forma rítmica. Ahora bien, ¿es posible hacerlo de otra manera? ¿Es factible remedar en una traducción versificada el ritmo, el cómputo silábico y la rima del poema hebreo haciendo compatible todo ello con la literalidad de la versión? Creemos que de una manera absoluta no es posible obtener en traducción castellana "calcos" del ritmo del verso hebreo, porque éste se basa en el juego de sílabas breves y sílabas largas y

<sup>2</sup> *Die jüdische Litteratur seit Abschluss des Kanons. Eine prosaische und poetische Anthologie mit biographischen und litterargeschichtlichen Einleitungen.* Herausgegeben von Dr. J. Winter und Prof. Aug. Wünsche. III vls. Trier 1894-1897.

esta posibilidad no existe en nuestra lengua que ha perdido la diversificación silábica cuantitativa que existía en latín. En ella no existen sílabas breves y largas; sólo sílabas átonas y tónicas, en cierto modo, pero no totalmente equivalentes a aquellas. Teóricamente podría pensarse en utilizar el recurso de remedar las combinaciones de sílabas breves y sílabas largas del verso hebreo sustituyéndolas por átonas y tónicas castellanas respectivamente. Pero la prosodia castellana hace prácticamente imposible obtener estos calcos. Algo diferente es la sustitución tratándose de la lengua alemana, la cual posee las llamadas sílabas "mudas", como la "Ge" de "Gewand" o la "Be" de "Bezug" o de "bekannt" que suenan aproximadamente como vocales "svarabhakti" equivalentes a los sonidos de *šěwá* y *ḥatef*, realidad que fue aprovechada por Franz Rosenzweig para traducir sesenta poemas de Yehudá Ha-Leví remedando su ritmo hebreo en muy bellos calcos <sup>3</sup>. Esta hazaña de Rosenzweig es la única en su género que conozco. Todas las demás traducciones versificadas hechas en el pasado son re-poetizaciones que nada tienen que ver por su forma con la de la obra original.

Después de aquella época pasó, como digo, la moda de traducir en verso los poemas hebreos y se impuso de una manera general la traducción literal no versificada, en prosa más o menos elevada. Ese fue el sistema seguido en nuestro país por nuestro maestro José María Millás <sup>4</sup>. Con él, lo que se gana en exactitud, siempre buscada por el especialista, se pierde en belleza.

Hay, sin embargo, un recurso intermedio que permite dar idea al menos de parte de la forma rítmica de los poemas hebreos que se traducen, que consiste, aunque prescindiendo como queda dicho de calcar el juego de sílabas breves y sílabas largas, en mantener en la traducción el mismo número de sílabas que poseen los versos originales, así como la colocación de la rima. Este es el procedimiento que hemos utilizado en las tra-

<sup>3</sup> Franz Rosenzweig, *Sechzig Hymnen und Gedichte des Jehuda Halevi*. Deutsch, mit einem Nachwort und mit Anmerkungen. Konstanz, s.a., Oskar Wöhrle/Verlag.

<sup>4</sup> Vid., por ejemplo: José M<sup>a</sup> Millás Vallicrosa, *La poesía sagrada hebraico-española*, Madrid 1940.

ducciones que aquí ofrecemos, en las cuales se ha cuidado al mismo tiempo de hacer compatible esta versificación con la máxima literalidad posible. Hay que hacer notar que en el número de sílabas se han computado tanto las breves como las largas, y que en ocasiones, siendo los versos hebreos terminados en acentuación aguda, los de la traducción castellana tienen una sílaba más pero con final de acentuación grave.

No es propósito de este pequeño trabajo tratar de la vida y obra de los tres autores de los poemas traducidos a continuación, porque son de sobra conocidas y porque tampoco nos lo permitiría el breve espacio de que disponemos. Nos limitaremos, pues, a unas breves pinceladas que permitan encuadrar las composiciones cuya versión ofrecemos aquí.

### *Yosef Ibn Abîtôr*

Yosef Ibn Abîtôr era natural de Mérida, donde nació a mediados del siglo X. Vivió en Córdoba hasta el año 976, de donde salió para no regresar más a Sefarad, debido a la persecución de que fue objeto con motivo de su pretensión de ocupar el puesto de presidente de la comunidad judía cordobesa, al cual había accedido Hanok. Respecto a su apellido hemos de advertir que, aunque la forma en que corrientemente se transcribe es Ibn Abîtûr, es más exacta la forma Ibn Abîtôr ya que se trata de una imitación del apodo árabe Abû-Taur (padre de buey). Tras su salida de España por el puerto de Pechina, vivió el resto de su vida en Oriente, donde recorrió diversos países, en los cuales Ibn Abîtôr, hombre de carácter violento, mantuvo como en España contiendas y polémicas, pero permaneciendo sobre todo en Egipto. Murió en Damasco después del año 1012. Precisamente en 1012 Alhakem, soberano de Egipto, llevó a cabo una campaña de persecución contra todos sus súbditos no musulmanes, ordenando que fueran destruidas las sinagogas y las iglesias de Egipto y Palestina. El poema de Ibn Abîtôr que aquí traducimos nos ha conservado un recuerdo vivo de los terribles acontecimientos que con este motivo tuvieron lugar en Jerusalem y que Ibn Abîtôr vivió de cerca. Es una magnífica *qinâ*, la única que de él se conoce, en la que emplea el metro cuantita-

tivo introducido por Dunaš ben Labraṭ, aunque en sus *piyyuṭim* de los que conocemos aproximadamente doscientos<sup>5</sup> sigue de cerca, tanto en la forma como en el contenido, a los *payṭanim* orientales, es decir, el estilo tradicional. En esta *qiná* se refleja una vez más la sombría visión que su autor manifiesta a través de toda su obra ante la angustia de la Diáspora y su odio invencible contra los pueblos opresores de Israel: Ismael y Edom. Los tonos sombríos y la desgarradora descripción de las atrocidades cometidas por los perseguidores contra los habitantes de Sión hablan por sí mismos. Obsérvese la referencia a “los negros” profanadores, a la “simiente de Ḥam”, que obedece al hecho de que Al-Hakem de Egipto envió a Palestina tropas negras para llevar a cabo el “pogrom”.

El metro del poema es el llamado *Ha-Marnin* consistente en --- u --- u / --- u --- u y, como es propio de toda la poesía hispano-hebrea son frecuentes en él las resonancias bíblicas. Así, como indica Schirmann en su obra *Ha-Širah ha-‘ibrit bi-Sēfarad u-bē-Provence* [en hebreo] 4 vols. Jerusalem-Tel-Aviv 1955-1961, para el Hadad-Rimmón del verso 2, *vid.* Zac 12, 11; para el “forzado” del v. 5, *vid.* Ez 23,21; para el “oro puro” del v. 8, *vid.* Lam 4,2; para los “ciegos”, debido a que sus perseguidores les sacaron los ojos, del v. 9, *vid.* Lam. 4,14; para la anómala forma hebrea de “mujeres”, del v. 13, *vid.* Ez 23,44; para el “bien talladas”, es decir, de bella figura, del v. 15, *vid.* Sal 144,12; para los “buitres” del v. 18, *vid.* Is 34,15; para el “no lloréis por los muertos...” *vid.* Jer 22,10; para el “a trozos” o descuartizados, *vid.* I Sam 15,33.

Es para nosotros un grato deber el expresar nuestro profundo agradecimiento al Prof. J. Schirmann, quien nos ha autorizado amablemente a reproducir los textos por él editados en la obra arriba mencionada y que en lo sucesivo citaremos simplemente: *Schirmann*.

<sup>5</sup> Ezra Fleischer ha preparado una edición crítica de más de trescientos poemas de Ibn Aḥīṭôr y un volumen de investigación de la obra de este poeta (Tesis doctoral de la Universidad de Jerusalem, 1968).

*Endecha por los perseguidos de Palestina en 1012*<sup>6</sup>

בְּכוּ אַחֵי, וְגַם סִפְדוּ / עָלַי צִיּוֹן בְּרֹב הַמּוֹן  
כְּמוֹ מִסְפַּד הַדְּרָמוֹן / וַיֵּאשְׁיֶה בְּנוֹ אָמוֹן.

בְּכוּ רַכִּים מְעַנְיִים / יַחֲפִים יִרְמָסוּן קוֹצִים,  
לְכוֹשִׁים יִשְׁאָבוּ מֵיָם / וְלָהֶם יַחֲטְבוּ עֵצִים.

5 בְּכוּ עַל אֵלֶּשׁ אֲשֶׁר עָשָׂה / עָלַי עֲבֹדוֹת וְלֹא נִסָּה  
וַיֹּאמְרוּ לוֹ "סֹבֵל גַּם שָׂא!" / וְלֹא יָכֹל שְׂאֵת מִשָּׂא.

בְּכוּ אֵלִישִׁים אֲשֶׁר רוּאִים / בְּנִיחָם הַמְהַלְלִים  
אֲשֶׁר בְּפֹז מְסֻלָּאִים / בְּיַד כּוֹשִׁים מַחְלְלִים.

בְּכוּ עוֹרִים אֲשֶׁר נָעוּ / בְּתוֹךְ צִיּוֹן, מִנְאָלִים  
10 בְּדַם הָרוֹת מְבַקְעוֹת / וְדַם שְׂבִים וְעוֹלָלִים.

בְּכוּ זִכִּים אֲשֶׁר מָכִים / טְמֵאִים לְאָכֹל שְׂקָצָם  
לְהִשְׁכִּיחַם בְּרִית צוּרִם / וְאֵת אֶרְצָם מְקוֹם הַפָּצָם.

בְּכוּ אִשׁוֹת מְטֵהָרוֹת / וְנִשְׁמָרוֹת וְנִטְהָרוֹת  
אֲשֶׁר הָיוּ לְזֹרַע חָם / בְּצִירֵיהֶן מְעַבְרוֹת.

15 בְּכוּ כָּכָה עָלַי בְּנוֹת / כְּפוֹיֹת מְחֻטָּבוֹת  
אֲשֶׁר הָיוּ שְׂפָחוֹת לִי / שְׂפָחוֹת הַמְתַּעֲבוֹת.

בְּכוּ כָּכָה וְגַם אֲכָלוּ / עָלַי בְּתֵי כִנְסוֹת  
אֲשֶׁר פָּרַץ פְּרִיץ חַיּוֹת / וּבָהֶם נִקְבְּצוּ דַיּוֹת.

בְּכוּ עַל הַמְּנַפְצִים / לְיוֹם רָעָה מְקַבְּצִים  
20 וְעַל דָּלִים וְאֲבוֹנוֹים / מְעַשְׂקִים מְרַצְצִים.

<sup>6</sup> El texto hebreo de este poema se edita con sus notas en Schirmann. Vol. I, Parte 1ª n° 12, pp. 64-65. Bibliografía en Vol. IV, p. 677.

בְּכֹוּ בְּכֹה לְחַיֵּינוּ / וְאֵל תִּבְכּוּ לְמִיתֵינוּ,  
 לְמַעַן כִּי הִיֹּת כָּהֵם / בְּכֹל יַעַת תְּאֻחַתְנוּ.  
 וְלָכֵן לִי בְּנִחָמָה, / תְּחַבְּרִי, אֵל תְּהִי סוֹבֵר  
 עָלַי כָּל הַמְשַׁסְּפִים / בְּתוֹךְ צִיּוֹן וְאֵין קוֹבֵר:

- Llorad, hermanos, y plañid/ en turbamulta por Sión,  
 Cual duelo de Hadad-Rimmón/ por Josías hijo de Amón.  
 A los tiernos y regalados/ llorad: descalzos cardos pisan.  
 Para los negros sacan agua,/ cortan leña que ellos precisan.*
- 5 *Llorad al hombre que forzado/ fue a esclavitud, no habituado,  
 A quien le dicen: "¡Carga, alza!" / mas no puede con lo  
 cargado.*
- Llorad a hombres que contemplan/ a sus hijos, tan alabados  
 Que al oro puro comparaban,/ por esos negros profanados.  
 Llorad a los ciegos manchados,/ al ir por Sión vacilantes.*
- 10 *Con sangre de encintas rajadas,/ con sangre de ancianos  
 e infantiles.*
- Llorad a los puros, que a golpes/ de impuros comen lo  
 excrable;  
 Quieren que olviden su Alianza/ y su amada tierra  
 entrañable.*
- Llorad a las puras mujeres/ en su pureza bien guardadas:  
 El semen de Cam las dejó/ con sus dolces bien preñadas.*
- 15 *Llorad, llorad por las muchachas/ cual las columnas bien  
 talladas,  
 Que de criadas ahora sirven/ a las criadas más odiadas.  
 Llorad, llorad y duelo haced/ las sinagogas contemplando  
 Que destrozó la bestia fiera/ y en que están buitres anidando.  
 Llorad también por los dispersos/ unidos en aciago día.*
- 20 *Y por los pobres e indigentes/ con quebranto de tiranía.  
 Llorad, llorad por nuestros vivos/ no lloréis por los muertos  
 nuestros,  
 Porque encontrarnos como ellos/ es el constante anhelo  
 nuestro.  
 Por todo eso, compañero,/ a mí no vengas con consuelo  
 Por los que a trozos en Sión/ quedan sin tumba por el suelo.*

*Yiṣḥaq Ibn Khalfón*

Sin entrar aquí a ocuparnos de la vida y obra de este gran poeta <sup>7</sup>, nacido a mediados del siglo X, probablemente en el Norte de Africa, asentado en Córdoba durante algunos años, pero errante de un lugar a otro casi toda su vida, y muerto después del año 1020, diremos que Ibn Khalfón es el prototipo de lo que hoy llamaríamos un poeta bohemio; es el primer poeta errante de la literatura hebrea, que malvive de dedicar sus poemas a ricos mecenas como Yequiel Ibn Ḥasán, Šēmuel Ha-Leví Ibn Na-grela, etc. Por ello son las loas y los panegíricos lo que más abunda en su obra, composiciones que a veces carecen de la debida perfección. No obstante, a pesar de estas excepciones, entre su poesía y la incipiente de Dunaš ben Labrat media un gran abismo. Sus versos son ya ricos y flexibles, graciosos y llenos de ligereza; unas veces son quejumbrosos, cuando llora las penas de la vida errante del poeta vagabundo, pero otros, como los báquicos y eróticos, muestran avidez por gozar de la vida y vibran con los tonos más personales y humanos. A continuación traducimos dos poemas de estos géneros que, aunque breves, ilustran perfectamente este rasgo de su carácter.

El primero, compuesto en metro Ha-Merubbeh:

--u---u---u / --u---u---u habla del vino sin nombrarlo directamente utilizando bellas imágenes en forma de *hidah* o *acertijo*: el vino que alegra los corazones, de rojo color oscuro, bien añejado durante muchos años en la bodega, sin que nadie lo haya probado. Parece que el poeta había enfermado y que desea curarse con un buen trago. Sobre "su necedad" del verso 2, véase Prov 1,22. *Ha-pēgarim* del v. 4 indica, como en todos los poetas hebreos españoles "los cuerpos", no los "cadáveres", como en hebreo clásico. Para los "eternos collados" del v. 8, véase Hab 3,6. Para el "no la ha catado" del v. 9, cf. Gen 24,16. Para la alabanza a la madre, del v. 10, *vid.* Prov 31,30.

<sup>7</sup> Están magistralmente estudiadas en *Schirmann*, Vol. I, Parte 1<sup>a</sup>, pp. 66-67.

*Petición de vino*<sup>8</sup>

אָני מוֹדֶה, יְדִידִי, בְּעוֹנִי / וְחַטָּא גַפְשִׁי אֲשֶׁר אֵינִי חֲכָמָה:  
 אֲשֶׁר קָמָה בְּרַב פְּתִיָּה וְהַבֵּלָה / לְהַתְּרֵפָא בְּעֵשֶׂב הָאֲדָמָה -  
 וְהַזְנוּחָה נָאִם פִּיָּךְ אֲשֶׁר בּוֹ / רְפוּאָה הַמְּחִיָּה כָּל נַשְׁמָה!  
 וּמָה יוֹעִיל רְפוּאוֹת הַפְּגָרִים / אֲשֶׁר תְּהִיָּה יְחִידָתָם הַלּוֹמָה?

5 וְעַלֶיךָ לְכַמֵּחַ בְּיוֹם זֶה / יְחִידָתִי בְּמוֹ טַמְחָה שְׁלֵמָה -  
 בְּמַשְׁלָחָה מְשֻׁבָּחָה נְכוּחָה / מְקַיְמָה מְרוֹמְמָה גְעִימָה,  
 בְּרֵאשִׁיתָהּ מְשֻׁמַּחַת לְבָבוֹת / מְרַקְדָת לְכָל גַּפְשׁ עֲגוּמָה,  
 מְזַקְקָה כְּמוֹ כֶּסֶף וְזָהָב, / כְּדָם פְּרִים, כְּהָרִי עַד קְדוּמָה  
 וְנוֹשְׁנָת, בְּתוֹלָה לֹא יִדְעָה / אֲנוּשׁ, מִיּוֹם שְׁחָטוּהָ - חַתוּמָה,  
 10 וְאִזּוֹ אֶשְׁמַח וְאֲגִיל עִם חֲבֵרֵי / בְּךָ, בֶּן הַיְרָאָה הַתְּמִימָה.  
 תְּהִי בְרוּךְ, תְּהִי נֹטֵר, וְהָיוּ / לְגוֹתֶיךָ יָמֵי עֵישׁ וְכִימָה!

*Yo, amigo, te confieso que soy culpable / y que mi alma  
 ignorante tiene un pecado:*

*Querer, por su necedad y tontería / que con hierbas del  
 campo fuera curado,*

*Desdeñando la receta de tu boca / que a cualquiera hace  
 sentirse reanimado.*

*¿Qué le harán las medicinas corporales / al que se encuentra  
 en el alma vulnerado?*

5 *Por lo tanto, a ti te toca en este día / colmarme el alma de  
 gozo consumado.*

*Con un presente que es celebrado y justo, / bien conservado,  
 agradable y alabado.*

*Desde el principio, alegra el corazón / y hace bailar las  
 almas de apenados;*

*Puro cual plata y oro, es como sangre / de toro, viejo como  
 eternos collados;*

<sup>8</sup> Texto hebreo en Schirmann, Vol. I, Parte 1<sup>a</sup>, nº 13, pp. 67-68. Bibliografía en Vol. IV, p. 677.

*Añejo, virgen, que sellada quedó, / tras estrujarla varón  
no la ha catado.*

10 *Y así, con amigos cantaré de gozo / por ti, el hijo al que  
Dios santa madre ha dado.*

*¡Bendito seas, Dios te guarde y tus años / tantos como a  
los astros sean contados!*

El segundo, *Canción de amor*, también en metro *Ha-Merubbeh*, es un poemita lleno de donaire. Observemos sólo el uso del estado constructo *yēre'* en lugar del absoluto, por necesidades métricas.

*Canción de amor*<sup>9</sup>

בְּעֵת הַשֶּׁקַּי יַעֲרֹנִי, אֲדַלֵּג / כְּאַיִל לַחֲזוֹת עֵינַי כְּבוֹדָה.  
וְאִבּוֹאָה - וְהֵן אִמָּה לְנִגְדָה / וְאָבִיָּה וְאָחִיָּה וְדוֹדָה!  
אֲשׁוּרָנָה - וְאָפְנָה לְאַחֻרֵי, / כְּאֵלוֹ לֹא אֲנִי רָעָה יְדִידָה,  
יֵרֵא מֵהֶם, וְעָלְיָה לְבָבִי / כְּלֵב אִשָּׁה מְשַׁכֶּלֶת יְחִידָה.

*Acuciado por deseo, voy brincando / como ciervo a ver los  
ojos de mi amada.*

*Cuando a entrar voy, ¡me la veo por su madre / por su  
padre, hermano y tío rodeada!*

*Y tengo, al verla, que darme media vuelta / simulando para  
ella no ser nada*

*Por temor, aunque con ella mi alma queda / como madre  
de hijo único privada.*

*Šěmuel Ha-Nagid*

Con mayor razón que en los dos casos anteriores se comprenderá que renunciemos aquí a extendernos en la exposición de la vida y obra de Šěmuel Ha-Levi ben Yosef Ibn Nagrela,

<sup>9</sup> Texto hebreo en *Schirmann*, Vol. I, Parte 1ª, nº 14, p. 68.

corrientemente conocido con el simple nombre de Šēmuel Ha-Nagid, pues son tan conocidas y han sido tan profusamente estudiadas que resulta ocioso insistir más en ello. Nos limitaremos, pues, a recomendar la lectura de la magnífica exposición que de la vida y la obra de este autor hace Schirmann <sup>10</sup>.

De esta brillante figura, nacida en Córdoba en el 993 y muerto en Granada en 1056, estadista y guerrero en el reino bereber de Granada al servicio de sus reyes Ḥabbus y Badis, jefe supremo o Nagid de las aljamas de dicho reino y su representante cerca del rey, personalidad poderosísima y activa amparada por una buena estrella que le libra muchas veces de la muerte y le hace encumbrarse hasta los más altos puestos, que supo hacer compatibles sus absorbentes tareas políticas con el más fecundo cultivo de las ciencias y la literatura, hemos elegido cuatro breves poemas del *Ben Qohelet*, la colección especial que, junto a las tituladas *Ben Tēhūlim* y *Ben Mišlé*, él mismo compiló ya en su vejez. Creemos que las cuatro son elocuentes muestras del sentimiento que alienta en todo el *Ben Qohelet*, el sentimiento de amargura ante el misterio de la vida y la muerte y ante la vanidad de la existencia. Un sentimiento de amargura ante el misterio de la vida y la muerte y ante la vanidad de la existencia. Un sentimiento de amargura que contrasta fuertemente con otros numerosos poemas de Šēmuel Ha-Nagid en que canta la vida y el placer mundanal y con sus brillantes poemas épicos, que ocupan un lugar especialísimo en la poesía hebrea de la época española. Este contraste no puede sorprendernos, porque el alma de Šēmuel Ha-Nagid era un alma rica de matices, polifacética, llena de vitalidad y de contrastes. Por ello no debe pensarse que los poemas del *Ben Qohelet* deban datarse necesariamente en los últimos años de la vida del poeta. La dualidad o bipolaridad de amor a la vida, a los placeres sensuales, a la acción, por un lado y de temor a la muerte y al misterio de la existencia por otra, es una bipolaridad que le acompaña a lo largo de todos sus años. De ahí la genialidad de su producción literaria.

<sup>10</sup> Schirmann, *Ibidem*, pp. 74-78. Bibliografía en Vol. IV, p. 678.

*Cuatro breves poemas de Ben Qohelet*I <sup>11</sup>Metro: *Ha-Merubbeh*.

מִידַעַי, סִבְּבַתְנוּ מִחֲצָה / וְגִלְגָּלִים אֲשֶׁר אֵין בָּם פְּרִיָצָה,  
וְהָנֹנוּ כְּמוֹ אָדָם וְלִבָּן / בְּתוֹךְ בִּיָצָה וְהָעוֹלָם כְּבִיָצָה.

תְּדַמָּה כִּי לָךְ מָנוֹס בְּיוֹם רָע - / וְאֵיךְ תָּנוֹס וְאֵין פֶּתַח וּמוֹצָא?  
וּמָה נִפְעַל - וְקָדְמוּ מִפְּעֲלֵי אֵל, / וּמָה נִיעֵץ - וְהָעֲצָה יַעוֹצָה?

*Amigos míos, de muro rodeados / y por esferas sin grietas  
bien cercados,*

*Nos encontramos cual la yema y la clara / dentro del huevo,  
que es el mundo, encerrados.*

*Escapar piensas cuando el mal sobrevenga / mas ¿cómo  
huyes, si puerta no ha quedado?*

*¿Qué es lo que haremos? Dios antes lo hizo todo / ¿Qué  
intentaremos si el plan ya está trazado?*

II <sup>12</sup>Metro: *Ha-Merubbeh*.

שְׂכִינַת אִישׁ בְּרַחֵם אָם - שְׂכִינָה / בְּמִקּוֹם צָר אֵלֵי עַת הִיָצִיָאָה,  
וְיוֹם צֵאתוֹ - לְעוֹלָם צָר יְהִי בָּא / וְיִצֵר מִתְּלָאָה אֶל תְּלָאָה,  
וְיוֹם יָשׁוּב - לְקָבֵר צָר יְהִי שָׁב / וְאֶל צָרַת גְּמוּלָה עַל חֲטָאָה.  
הַלְעַד מִחֲלֵי צָרָה לְצָרָה / יְהִי נִמְסָר וּמִשׁוּאָה לְשׁוּאָה?  
וּמָה בִצַע לְאִישׁ חָלָה בְּצָרוֹת / בְּעוֹלָמָיו אֲשֶׁר אֵין בָּם רְפוּאָה?

*Mientras seno materno el hombre habita, / en sitio angosto  
tiene su morada*

<sup>11</sup> Texto hebreo en Schirmann, *Ibidem*, nº 41 *alef*, pp. 129-130.

<sup>12</sup> Texto hebreo en Schirmann, *Ibidem* nº 41 *bet*, p. 130.

*Y al calor de él, entra en un mundo angosto / y se angustia  
en su vida desgraciada.*

*Un día, al fin, a angosta tumba torna / y a angustia por  
por pecado granjeada.*

*¿Siempre adolecerá de nueva angustia / y otra ruina vendrá  
tras la pasada?*

*Al enfermo de angustias ¿qué aprovechan / mundos en que  
su cura no le es dada?*

III <sup>13</sup>

Metro *Ha-Mahir*: -u- / -u-- / -u-- // -u- / -u-- / -u--.

[1]

שִׁית לְבָךְ תְּבִין קֶלֶחַ שְׂמֵחַת / יָב בֵּין שְׂתֵי בְּכִיּוֹת לָךְ וְנִמְצָאת:  
תְּבַכֶּה בְּעֵת בּוֹאֵךְ אֵלַי עוֹלָם / אַתָּה, וְאַחַר יִבְכְּךָ עַת צֵאת.

*Para mientes, comprende que es vergüenza / que te alegres  
estando entre dos llantos;*

*Quando vienes al mundo lloras tú, / y otro, al marchar,  
por ti alzará su llanto.*

IV <sup>14</sup>

Metro: *Ha-Mitpaššet*: -u- / -u-- / -u- / -u-- // -u- / -u-- / -u- / -u--

אָמְרָה: שְׂמַח בְּעֵבוֹר הַגִּיעָף אֵל אֵלַי  
עָנִים חֲמָשִׁים בְּעוֹלָמְךָ וְלֹא יִדְעָה  
כִּי אֵין חֲלָקָה בְּעֵינַי בֵּין יְמוֹתַי אֲשֶׁר  
עָבְרוּ וּבִיּוֹת יָמַי נַח אֲשֶׁר אֲשַׁמְעָה.  
אֵין לִי בְּעוֹלָם לְבַד שְׁעָה אֲנִי בָהּ, וְהִיא  
תַעֲמֹד כְּרִגַע וְאַחַר כֵּן כְּעַב נִסְעָה.

<sup>13</sup> Texto hebreo en Schirmann, *Ibidem* n° 41 *gimmel*, p. 130.

<sup>14</sup> Texto hebreo en Schirmann, *Ibidem*, n° 41 *he*, p. 131.

*“Alégrate —me dijo— de que Dios te haya hecho  
Alcanzar los cincuenta en el mundo”. Y no sabía  
Que, a mis ojos, mis pasados días diferencia  
No tienen de los que oigo que Noé vivía.  
Sólo tengo en el mundo el instante presente;  
Se para un poco y luego — — — ya cual nube partía.*